

Emprendimiento y vulnerabilidad

Entrepreneurship and Vulnerability

Dianelys Judith Malagón Guerra 

Facultad de Psicología

Universidad de La Habana

Cuba

dianelysjudthymalagonguerra@gmail.com

Daybel Pañellas Álvarez 

Facultad de Psicología

Universidad de La Habana

Cuba

daybel77@psico.uh.cu

Fecha de enviado: 23/10/2023

Fecha de aprobado: 21/12/2023

RESUMEN: Las emprendedoras y emprendedores son actores económicos con creciente visibilidad y controversia en Cuba. En la Psicología, por más de 10 años se trabaja en la caracterización subjetiva de este grupo, y múltiples son las evidencias de heterogeneidad y desigualdad intra e intergrupales. Este artículo es un primer intento por acceder a emprendedoras y emprendedores en situación de vulnerabilidad. Se caracterizó, a través de la Teoría de las Identidades Sociales, a un grupo de emprendedores y emprendedoras en comunidades vulnerables de la Habana en el período de septiembre a octubre de 2023. Se utilizó una metodología cualitativa, enfoque fenomenológico y 7 empleadores como estudios de caso. Los principales hallazgos denotan la presencia de una autocategorización positiva, adscrita a la categoría Emprendedor, basada en el reconocimiento de ventajas, importancia de pertenencia al grupo y argumentos hacia su atractivo. Por otro lado, se encuentran malestares referidos a impedimentos para desarrollar sus negocios y así como a la sobrecarga de roles (para las mujeres). No se visibiliza un prototipo grupal sino que se diversifica por género de los entrevistados, se visibilizan tensiones intergrupales, y proyectos futuros centrados en el área del trabajo. Se constata que no hay relación entre la existencia de una comunidad vulnerable y la condición de vulnerabilidad de los emprendedores entrevistados.

PALABRAS CLAVE: comunidades; emprendedores/as; identidades sociales; vulnerabilidad social.

ABSTRACT: Entrepreneurs are economic actors with growing visibility and controversy in Cuba. In Psychology, for more than 10 years we have been working on the subjective characterization of this group, and there is multiple evidence of intra- and intergroup heterogeneity and inequality. This article is a first attempt to access entrepreneurs in vulnerable situations. A group of entrepreneurs in vulnerable communities in Havana were characterized, through the Theory of Social Identities, september to October 2023. A qualitative, phenomenological methodology and 7 employers were used as case studies. The main findings denote the presence of a positive self-categorization, assigned to the Entrepreneur category, based on the recognition of advantages, importance of being in the group and arguments towards its attractiveness. On the other hand, there are discomforts related to impediments to developing their businesses and the overload of roles for women. The prototype shows middle age women. There is no relation between vulnerable communities and entrepreneurs.

KEYWORDS: communities; entrepreneurs; social identities; social vulnerability.

Desde el 2011, en Cuba, el Trabajo por Cuenta Propia (TCP) ha crecido de 142 mil en el 2010 hasta más de 603 466 en el 2020 (ONEI, 2010; MTSS, 2019; ONAT, 2020). Debido a la etapa de pandemia y el recrudecimiento del bloqueo, se implanta la necesidad de elevar la eficiencia y productividad de la empresa estatal y propiciar la formalización como pequeñas empresas, de todos aquellos emprendimientos que existen bajo las licencias concedidas para el ejercicio del trabajo por cuenta propia, así como de todos los que puedan surgir para responder a las demandas del desarrollo. En agosto del 2021 se lanzan los Decretos-ley 46 y 47, el primero avala jurídicamente las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYME) (Pañellas et al., 2023). Actualmente según datos estadísticos, se recogen 8964 MIPYMES privadas, 138 estatales y 67 cooperativistas no agropecuarias, para un total de 9169 actores económicos aprobados (Cubadebate, 2023).

Recientes investigaciones nacionales sobre el sector privado (Calabucho, 2020; Heredia & Souto, 2021; Calabucho et al., 2021; Pañellas 2020) develan que no existe un mercado mayorista para la adquisición de materias primas e insumos (por lo que tienen que acudir al mercado minorista, poco abastecido y de altos precios); las remesas familiares y apoyo de amigos, constituyen las fuentes económicas principales para el financiamiento; no se percibe una voluntad sólida del sector gubernamental favorable al sector no estatal, existiendo la burocracia, controles diversos y competencia desleal.

En la Facultad de Psicología de la Universidad de La Habana, existe una tradición de estudios que permite acceder a diferentes grupos de la estructura social desde la subjetividad, dentro de

los que se encuentran los emprendedores. Esta aproximación se realiza a través de la Teoría de las Identidades Sociales (TIS) por Henry Tajfel y la Autocategorización del yo (TAC) por John Turner. Específicamente en el sector privado, las características identitarias han ido modificándose cualitativamente.

A lo largo de los años, se acrecientan argumentos y representaciones que visibilizan y naturalizan desigualdades sociales atendiendo a género, edad, color de piel, nivel de instrucción, territorio de residencia y desarrollo del negocio. A ello se agrega la diferenciación autocategorial entre dueños y dueñas mipymes con el resto de los negocios privados. (Calabucho et al., 2021; Díaz, 2021; Jiménez ,2022; Pañellas, 2020; Pañellas & Echevarría, 2020). En esta línea de trabajo, una investigación relacionó las identidades sociales y los bajos ingresos económicos.

Palay y Pañellas (2016) encontraron que la tenencia de bajos ingresos genera identidad social, asociada principalmente con insatisfacción de necesidades materiales, descontento con su posición en la vida cotidiana, presencia de emociones negativas; todas identificadas como desventajas. Las vías para satisfacer sus necesidades favorecen su vulnerabilidad y la reproducción de la pobreza, lo cual está en correspondencia con la poca elaboración de proyectos futuros, poco estructurados. Acorde con esto, desean moverse de grupo de manera ascendente; pero reconocen que hay límites diversos. Tal razón, los lleva a argumentos que reporten positivamente a su autoestima: cualidades morales y relaciones sociales familiares alejados de hipocresía. Explicitan un sentimiento de desprotección por parte del Estado

y el reconocimiento de desigualdades sociales, principalmente desde lo económico.

Otras investigaciones, han evidenciado las brechas de equidad existentes en el país y han propuesto políticas para enfrentar la pobreza, la vulnerabilidad y la marginación. (Echevarría, 2020; Fundora, 2020; Hidalgo-López, 2020; Zabala, 2020a; Zabala, 2020b)

Sin embargo, no se ha trabajado, desde las identidades sociales, con emprendedoras y emprendedores en situación de vulnerabilidad social.

Fundamentos teóricos

En Cuba, el emprendimiento ha sido abordado desde diversas perspectivas y disciplinas, con énfasis en el trabajo por cuenta propia como una de sus manifestaciones más visibles. Como actividad social no es privativo de una forma de propiedad, ni de individuos aislados, puede incluso no tener un carácter lucrativo y dirigirse a cambios de conducta social (Díaz et al., 2021).

A pesar de la aún ambivalencia respecto al sector privado, tanto en el imaginario social como en prácticas cotidianas a diversas escalas, “emprender” se presenta como una solución, a nivel individual, ante diversas necesidades insatisfechas (economía y autonomía especialmente). Por otra parte, el cambio del modelo de bienestar de nuestro modelo social convoca también a la búsqueda de estrategias individuales de supervivencia en las que el emprendimiento, legal o ilegal, se presenta como alternativa. Sin embargo, no siempre es viable el desarrollo exitoso de este proyecto.

El bienestar es reconocido por Peña (2021) como un resultado y a la vez un proceso en el cual intervienen factores estructurales como recursos económicos y activos sociales, servicios y

provisiones, pero también agenciales, subjetivos y ético-normativos. Esta dialéctica involucra condiciones macro socioeconómicas y políticas y reconoce el vínculo entre las oportunidades y las políticas sociales y públicas y la posición de los actores individuales y colectivos para el diálogo.

Recalca la autora que existe una distancia entre las legislaciones, proyecciones de política y estrategias de gobierno, y aquello que realmente funciona en la vida cotidiana de las personas. En el 2021 se implementó la Tarea de Ordenamiento y la presencia de la COVID-19, lo cual introdujo un cambio en el bienestar y una mayor presencia del rol del mercado, las familias y las redes de apoyo, que refuerza formal o informalmente la responsabilidad individual o familiar ante la solución de problemas que anteriormente fueron de casi absoluta responsabilidad estatal. Los ingresos económicos constituyen aspectos desiguales del bienestar. Es decir, las tendencias de acceso al bienestar y satisfacción de necesidades, están dadas por la ubicación de ingresos bajos, medios u altos que tengan las personas, como expresión de una posición social (Peña, 2021).

Por otra parte, la categoría vulnerabilidad se ha utilizado en el escenario sociopolítico especialmente desde el periodo pandémico. Académicas de nuestra universidad, en especial de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), han trabajado con ahínco en los debates teóricos, metodológicos y prácticos relativos a esta categoría y sus implicaciones desde el diseño y aplicación de políticas.

Fundora (2021), expresa que la definición de vulnerabilidad toma en cuenta diversas variables, incluyendo las socioeconómicas, biológicas, ecológicas y políticas. Esta se asocia con la inseguridad, incapacidad y desventaja que

Dianelys Judith Malagón Guerra, Daybel Pañellas Álvarez

pueden experimentar individuos, grupos, familias, hogares y comunidades. Todos somos susceptibles a la vulnerabilidad, lo que resalta la

importancia de especificar a qué somos vulnerables y en qué contexto.

Propone perfiles de personas, familias y comunidades en situación de vulnerabilidad.

Tabla 1. Perfiles de la vulnerabilidad a nivel individual y comunitario

Dimensiones	Nivel individual	Nivel comunitario
Asociada a la condición de morbilidad	Personas con condición de salud deteriorada y comorbilidad; con enfermedades crónicas y en fase terminal; con patologías/ enfermedades asociadas como limitantes cotidianas. Enfermos por trabajos de alto riesgo (canteras, comunales, etc.). Enfermos mentales abandonado por la familia. Personas con alcoholismo y drogadicción o cuyas necesidades de salud están en riesgo de ser vulneradas.	Comunidades con altos índices de incidencia de enfermedades específicas (por focos epidemiológicos, transmisión hereditaria, prácticas culturales, exposición a factores contaminantes, etc.)
Asociada a la condición etaria	Personas mayores que viven en hogares unipersonales; abandonados con alta dependencia familiar y/o ancianos jubilados y pensionados afectados por la reducción de gratuidades y subsidios. Adolescentes embarazadas; con familia disfuncional, padres reclusos o en familia con adicciones.	Comunidades con altos índices de envejecimiento.
Asociada a la condición y posición de género	Mujeres con sobrecarga de trabajo no remunerado (crianza y educación de infantes y jóvenes, la alimentación, el cuidado de otros miembros del hogar, la organización y aseo, etc.), que excluyen o limitan oportunidades de superación profesional y de obtener o mejorar sus ingresos. Mujeres cuidadoras de adultos mayores con discapacidad. Personas con sexualidades y géneros no heteronormativos (tienen mayores dificultades para vencer las injusticias y perciben menos oportunidades para el desarrollo de sus capacidades).	Comunidades con altos índices de violencia de género; con limitada oferta de empleo y con pocos servicios de cuidado y de apoyo al hogar.
Asociada a la condición económica	Personas con falta de fuentes de ingresos propios, o con dificultades para cubrir las necesidades básicas (alimentación, aseo, vestuario, medicamentos). Personas dependientes de sus salarios y pensiones como única fuente de ingresos; personas sin acceso a la seguridad social y/o en situación de pobreza.	Comunidades desatendidas en el plan de inversiones durante la última década, con mayor deterioro en infraestructura de servicios, etc. Afectadas por la reconversión de la estructura productiva que haya deteriorado

	Personas que laboran desde la informalidad y la ilegalidad; que sus ingresos dependen de la prostitución. Inmigrantes que se insertan de forma limitada en el mercado de trabajo. Trabajadores afectados por la reconversión de la estructura productiva de determinados territorios.	la oferta de empleo, y la provisión de fuentes de ingresos diversa.
Asociada a la vivienda, el hábitat y el contexto territorial	Personas con conductas demabulantes.	Población afectada para acceder y gestionar diversos servicios (de emergencia, judiciales, culturales, sociales, educativos, servicios de salud -consultorios, policlínicos, hospitales y acceso a los lugares de expendio de medicamentos-, entre otros) por lejanía y limitaciones de horarios.
Asociada al color de la piel	Mujeres negras y mestizas jefas de hogares monoparentales.	Asentamientos y barrios con concentración de población negra y mestiza descendiente de antillanos, por lo general, con bajos índices de desarrollo.
Asociado a los procesos de violencia, marginación, discriminación, inferiorización	Personas que viven maltrato físico u otro tipo de violencia en el entorno familiar o en cualquier ámbito de la sociedad (centros educacionales, de salud, laborales).	Personas que habitan en barrios de altos índices de violencia.

Fuente: Fundora (2021).

Para nuestra investigación, se eligió la “entrada” a la muestra desde el ámbito comunitario.

Métodos

La pregunta problémica que guió este estudio fue ¿Cómo se caracterizan las identidades sociales de un grupo de emprendedores y emprendedoras de comunidades en situación de vulnerabilidad?

Responde a un enfoque cualitativo, con diseño fenomenológico y alcance exploratorio y descriptivo. El muestreo es no probabilístico, utilizándose estudios de casos (Hernández & Méndez, 2018).

Para tener acceso a estas comunidades, distintas fueron las vías de entrada:

- Acudimos al Centro Loyola Reina, un centro religioso socio-educativo que mediante la

Pedagogía ignaciana busca promover la formación integral de las familias. Una de las líneas de trabajo es el emprendimiento en comunidades vulnerables de la Habana, principalmente de zonas de la Habana Vieja y Centro Habana.

- La accesibilidad a los territorios de barrios de San Miguel del Padrón, Los Pocitos, Marianao y El Canal, Cerro. Todos con las características descritas en la definición de Fundora (2021). En estas últimas comunidades, se han desarrollado investigaciones previas sobre otros temas, y se constata su situación de vulnerabilidad (Bisquet, 2019; Danel, 2023; Erland, 2019; Ortega, 2005; Peña & Voghon, 2015).

Para la selección de la muestra se tuvo en cuenta: 1). Que fueran empleadoras(es) con negocios en las comunidades vulnerables antes mencionadas. 2). Que hubiera diversidad etaria y de género. 3) Voluntariedad para ser parte del estudio.

El instrumento utilizado fue el cuestionario de Identidades Sociales, validado por Pañellas (2012), el cual presentó algunas modificaciones conforme al contexto actual y una entrevista semiestructurada. Incluye una escala Likert, un dibujo, preguntas abiertas y cerradas, la técnica de proyectos futuros.

Se utilizó el software Atlas.ti para el procesamiento de los datos. A través de la asignación de códigos y agrupamientos de estos, se realizaron análisis de contenidos para interpretar las preguntas abiertas y la entrevista.

Resultados

Al ingresar a las comunidades vulnerables, se pudo observar la presencia de numerosos

emprendimientos. En estos las mujeres lideraban o representaban estos pequeños negocios, que operaban de manera informal y sin las licencias requeridas. La falta de vínculos directo y de informantes claves, impidió poder acceder a ellas.

Se accedió a 7 empleadores (as), de negocios legales, residentes en la Habana, aunque proceden de otras provincias del país. La mayoría mujeres, de piel blanca, adultas medio, nivel de escolaridad universitario. Su rango de ingresos (10000-20000 CUP) se sitúa por encima del salario mínimo en el país. La última actualización de la ONEI, en el momento en que se escribió el artículo, es de 4689 CUP en la Habana (ONEI, 2023). Ejercían anteriormente la misma actividad en el sector estatal (4/7).

Con el objetivo que los lectores conozcan un poco sobre la muestra, se presentan los negocios y empleadoras (es) que forman parte de esta investigación:

- Nombre del negocio: "BarbarAs"

Se ubica en La Habana Vieja, en la comunidad, Jesús María. Lleva 8 años de fundado. Confeccionan y venden prendas con temática afrodescendiente. Es una marca que se ha posicionado en el mercado nacional e internacional. Cuenta con 3 empleados.

Su fundadora es una mujer negra, adulta media, licenciada en Derecho. Antes de insertarse en el sector privado, ejercía como abogada en el sector estatal. Su estado civil es divorciada y no ejerce el rol de cuidadora. Vive en el municipio Diez de Octubre, pero su provincia de procedencia es Camagüey. Además de sus ingresos, recibe apoyo financiero a través de remesas.

- Nombre del negocio: “Dora Confecciones”

Se ubica en Marianao, en la comunidad de los Pocitos. Lleva 4 años de fundado, aunque en la COVID-19, tuvo algunas re-estructuraciones. Confeccionan y venden prendas, arreglan, ajustan ropas y hacen carteras. Cuenta con una empleada, que es vecina de la comunidad.

Descripción de la empleadora: Es una mujer negra, adulta media, pre-universitaria. Es soltera y cuidadora de su madre anciana. Su provincia de procedencia es Matanzas y vive en Los Pocitos. Ejerció como costurera en el sector estatal por 18 años. No recibe otros ingresos además de su salario.

- Nombre del negocio: “Yo puedo Emprender”

Ubicado en La Habana Vieja. Fundado hace 3 años. Brinda herramientas, métodos e ideas sobre el emprendimiento, a mujeres, muchas de ellas pertenecientes a la Federación de Mujeres Cubanas. No cuenta con empleados.

Descripción de la empleadora: Es una mujer negra, adulta mayor, abogada de profesión y fue profesora universitaria. Es divorciada y no ejerce roles de cuidado. Vive en San Miguel del Padrón y nació en Villa Clara. No recibe otros ingresos además de su salario.

- Nombre del negocio: “Pilares Construcción”

Ubicado en Centro Habana. Fundado hace 5 años. Brinda asesorías y servicios para la construcción de diferentes edificaciones. Cuenta con 4 empleados.

Descripción de la empleadora: Es una mujer blanca, adulta media, universitaria, soltera y ejerce el rol de cuidadora con su madre y niños pequeños. Fue trabajadora estatal por 6 años. Su provincia de procedencia es Mayabeque y vive en

Playa. No recibe otros ingresos además de su salario.

- Nombre del negocio: “La Pegatina”

Se encuentra ubicado en San Miguel del Padrón. Se fundó hace 4 años. Es una cafetería que ofrece diferentes ofertas gastronómicas. Tiene 2 empleados.

Descripción de la empleadora: Es una mujer blanca, adulta media, universitaria, soltera y no es cuidadora. Fue profesora universitaria antes de insertarse en el sector privado. No recibe otros ingresos además de su salario.

- Nombre del negocio: “Willi’s R&S”

Se encuentra ubicado en San Miguel del Padrón. Lleva un año de fundado. Vende productos alimenticios y bebidas, es reconocido como una cafetería. Cuenta con dos empleados.

Descripción del empleador: Es un hombre blanco, joven adulto, licenciado en Comunicación Social, casado y no ejerce rol de cuidador. Antes de tener este negocio, fue dueño de otro, dedicado a la climatización. No recibe otros ingresos además de su salario.

- Este negocio no presenta nombre, de ahí que nos referiremos a la actividad: “Pesquería”.

Está en el Canal del Cerro. Su dueño ejerce la actividad hace 30 años. Pesca y vende pescados. No cuenta con empleados.

Descripción del empleador: Es un hombre blanco, adulto medio, de nivel de escolaridad pre-universitario, casado y no ejerce rol de cuidador. Comenzó como afición y luego lo incorporó como parte de su trabajo. No recibe otros ingresos además de su salario.

Identidades sociales

La categorización es el punto de partida para la identidad social. Tajfel (1984) la define como: “sistema de orientación que ayuda a crear el puesto del individuo en la sociedad. Proceso de unificación de objetos y acontecimientos sociales en grupos que resultan equivalentes con respecto a las acciones, intenciones y sistema de creencias de un individuo (p.293).

La mayoría de los sujetos (6) se autocategoriza como Emprendedora (or), exceptuando un hombre (el pescador) que se caracteriza como trabajador por cuenta propia (TCP), lo cual resulta lógico en tanto trabaja solo, sin empleados, en un negocio que en sí mismo no es un emprendimiento.

Componente cognitivo

Las razones de pertenencia se relacionan con la autonomía (7/7), la obtención de mayores ingresos para satisfacer necesidades (6/7) y la realización personal (4/7).

“Me da más libertad financiera” (Mujer). *“Permite que crezca personal y financieramente, al estar desarrollando una actividad que me gusta”* (Mujer). *“Soy mi propio jefe, no siento que nadie me mande, aunque a veces la responsabilidad es mayor, dado que necesito ser exigente conmigo mismo para que mi negocio no se hunda”* (Hombre). *“Para prosperar”* (Hombre y Mujer).

Valoración de la pertenencia

Consideran que es muy importante pertenecer al grupo (4/7) y bastante importante (3/7), y se relacionan con significados de pertenencia como: satisfacción de necesidades (6/7); mayor entrada de ingresos (5/7) e identificación social (2/7). Además de estas, se menciona por 2 mujeres el compromiso social con su comunidad, pues la

actividad que realizan ayuda a otras personas y brindar buenos servicios.

“El poder tener lo que sea capaz de ganar por mi negocio” (Hombre). *“mayor remuneración”* (Hombre) *“compromiso con el país”* (Mujer) *“Tener más entrada de ingresos que en un trabajo estatal”* (Mujer) *“Al ser costurera, siempre tendré competencias, ya que hay varias marcas, las personas compran ropas del extranjero, por lo que debo superarme cada día y ajustarme acorde a las necesidades de las personas. Por ejemplo, a mí la ropa con tela de licra no me gusta trabajarla, pero es lo que más piden mis clientas, por lo que eso exige de mi parte ajustarme y aprender y buscar”* (Mujer). *“soy reconocida en mi barrio por el trabajo que hago y las personas me quieren”* (Mujer). *Mejorar la comunidad y ofrecerles beneficios. Responsabilidad social con la comunidad”* (Mujer).

Los y las sujetos son capaces de identificar ventajas y desventajas de ser parte de este grupo, tienen una visión equilibrada de su pertenencia reconociendo tanto los aspectos positivos como los negativos. Ambas se exponen a continuación.

Las ventajas están dadas principalmente por la autonomía (6/7), la satisfacción de necesidades económicas (5/7), la apertura de oportunidades (5/7) y superación personal y profesional (4/7). Coinciden estos argumentos con estudios previos (Álvarez, 2021; Jiménez, 2022; Malagón et al., 2023; Plasencia, 2021).

“Eres tu propio jefe, y ser tu propio jefe te da autonomía, da la facilidad de escoger el camino a seguir y eso es bueno” (Mujer). *“Tienes tu negocio propio. Mejor economía. Te empoderas. Te abre muchos caminos. Conoces otras cosas, haces alianzas”* (Mujer). *“Me permite un crecimiento personal y profesional y puedo poner en práctica mis conocimientos en función de lograr mi superación”* (Hombre). *“Trabajar desde la*

creatividad por el mejoramiento humano sostenible (Hombre).

Las desventajas están dadas por ausencias de leyes que amparen el desarrollo eficiente de los negocios, ausencia de materias primas en el mercado formal y los impedimentos por parte del Estado cubano para desarrollar sus negocios. Por otro lado, una de las emprendedoras reconoce que al estar en una comunidad vulnerable se hace complicado cobrar a todos por igual.

“Estrés, no hay estabilidad porque la legislación cambia todos los días” (Mujer). *“Existen trabas que no te permiten hacer más por el mismo Estado, inestabilidad en los negocios por la situación de la economía del país y por algunas medidas sin previo aviso que te pueden perjudicar”* (Mujer). *“Es difícil conseguir materia prima. Es difícil cobrarles a personas sin dinero”* (Mujer). *“Las trabas q existen, las cuales nos dificultan realizar este tipo de emprendimiento”* (Mujer). *“No hay estabilidad, la fluctuación de monedas. Limitantes del Estado”* (Hombre).

Componente emocional

Reconocen sentimientos positivos: satisfacción (5/7), contentas (os) (4/7) y felicidad (4/7) en correspondencia con la importancia y ventajas que tiene ser parte del grupo. No obstante, también afloran sentimientos negativos relacionados con las relaciones con tomadores de decisiones: insatisfecha(o) (6/7); estresada (o) (4/7) y atormentada(o) (3/7).

“Contenta con mi trabajo, apoyada en ocasiones, principalmente con la comunidad y otras personas que conocen mi trabajo, pero en otras no siento apoyo, principalmente por el gobierno” (Mujer).

“Satisfecha, pero a medias, porque a veces hay mentalidades retrógradas que frenan las cosas” (Mujer). *“mi trabajo me hace feliz y mejoro económicamente en bien propio y de mi familia* (Mujer). *“Muchas veces desilusionado, estresado y atormentado; pero debo seguir porque así obtengo algunas cosas que quiero y de otra manera imposible”* (Hombre). *“Me apasiona mi trabajo, estoy contenta en el momento que me encuentre”* (Mujer).

Prototipo

Para acceder a esta información, se aplicaron dibujos individuales. Resultó interesante la diferencia de dibujos entre hombres y mujeres, en tanto los prototipos respondieron a su propio sexo. Aunque esto pudiera parecer elemental, no lo es. En las investigaciones sobre identidades, previamente citadas, el prototipo masculino se imponía, no importaba el sexo de quien dibujara, entre las más recientes: (Jiménez, 2022; Malagón et al., 2023; Pañellas, 2020). Ello sugiere el empoderamiento de las mujeres de esta investigación, hipótesis que se confirma cuando nos detenemos en los detalles de cada dibujo: actitud, explicitación de ascenso y oportunidades, elegancia, accesorios.

En las mujeres, si bien se enfatiza en los aspectos mencionados (ver figura 1), también se coloca la sobrecarga de roles que implica asumir varias áreas de responsabilidad (ver figura 2). Esto puede reflejar la doble jornada laboral que enfrentan y perciben estas mujeres que deben atender tanto a su negocio como su familia: *“Llevo muchas cosas a la vez, el negocio y la casa” (...)* *“A veces siento que soy una máquina multitareas, jajaja”*.

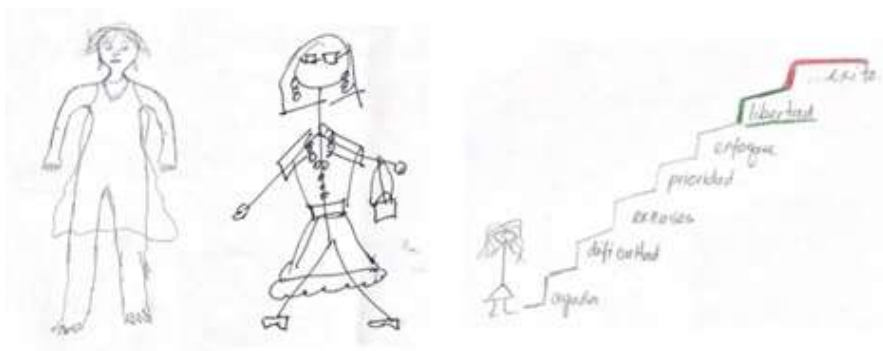


Figura 1. Empoderamiento de la mujer.

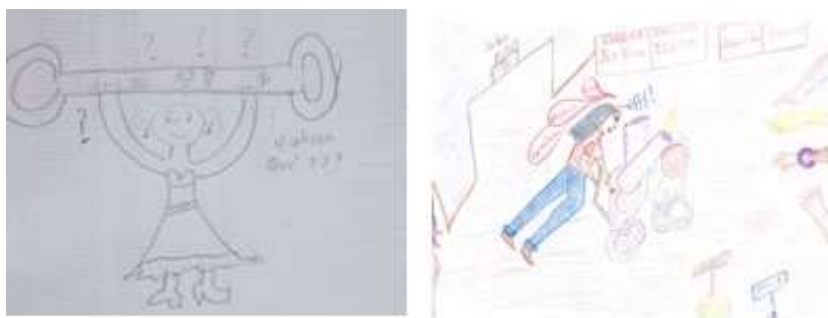


Figura 2. Representación de doble jornada.

Si bien las féminas perciben movilidad social ascendente desde que abrieron su propio negocio, explicitan múltiples obstáculos que se presentan cotidianamente. En este sentido, también se experimenta la doble “batalla cotidiana”, tanto en el espacio público como en el privado: *“al ser dueña del negocio debo estar pendiente de todo, resolver lo inmediato, tratar que los empleados estén bien. En mi casa hago todo, llego, atiendo a los niños, al otro día los preparo para la escuela, los llevo a pasear...”*

En los dibujos de los hombres, se aprecia una representación del prototipo grupal menos elaborado y centrado en la actividad diaria, la preocupación por las finanzas y el trabajo (ver

figura 3). Esto puede sugerir una menor complejidad y diversidad de roles que asumen los hombres emprendedores, así como una mayor focalización en el aspecto económico de su actividad (Abril & Romero, 2017; Díaz & Echevarría, 2016; Díaz & Echevarría, 2019; Vasallo, 2021). Se destacan argumentos como:

“Me representé trabajando en mi negocio: las cuentas, gastos del negocio para que todo cuadre y separar las inversiones del diario. Está siempre la preocupación de no encontrar los productos o tenerlos que subir debido a la inflación constante; Aquí estoy en lo que siempre hago, pasando trabajo para pescar porque no tengo todas las condiciones que necesito”.

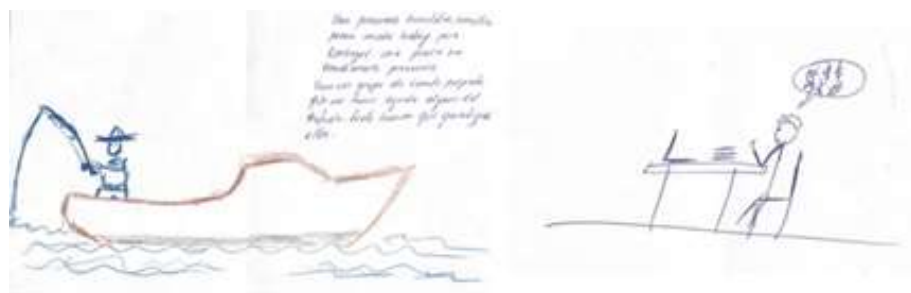


Figura3. Actividades de negocio.

Deseos de movilidad

Se muestra una visión diferente sobre los deseos de movilidad social, según el género. Solo los hombres expresan que quieren ascender al grupo de empresarios y dirigentes, mientras que las mujeres se muestran satisfechas con su situación actual. Los primeros, argumentan que al cambiar de grupo podrían: *“tener mayor estatus”*; *“ganar más dinero”*; *“tener más poder”*; *“ser más respetados”*. Sin embargo, reconocen que no pueden hacerlo por el momento, debido a que les faltan conocimientos o la falta de asignación. Por otro lado, las mujeres consideran que no lo necesitan pues en este grupo: *“me siento mejor”*; *“tengo comodidades”*; *“soy reconocida y conocida”*; *“me da mayor status”*.

Relaciones Intergrupales

Identifican que las mejores relaciones entre los diferentes grupos se dan entre: la clase obrera, entre los intelectuales-artistas, entre los cooperativistas, entre los estudiantes y la clase obrera. Sus argumentos se relacionan son: poseer el mismo nivel económico: *“En los niveles sociales más altos las personas son indiferentes y frías. El dinero perjudica y hace menospreciar; porque tienen una comunidad: Se ayudan y relacionan mejor que otras esferas.”*

Refieren que las peores relaciones tienen lugar entre: capa de directivos, funcionarios y gerentes; cuentapropistas, dirigentes y embajadores, los autoempleados:

“Porque están en su medio y no conectan con sus alrededores y la clase obrera. Existe competencia entre ellos, Algunos se sienten privilegiados en la sociedad, Poseen diferente nivel económico, diferencia de aspiraciones” (Mujer). *“Existe competencia entre ellos, Poseen diferentes niveles de preparación”* (Mujer). *“Poseen diferentes niveles de preparación, Algunos son elitistas y egocéntricos, No se identifican con los problemas de la sociedad”* (Hombre).

Por otro lado, un empleador hombre señala que: *“en ninguno existe actualmente buenas relaciones. Esta es la ley de la supervivencia. Argumento que subraya la experiencia de inexistencia de estrategias colectivas, y/o tensiones explícitas o latentes entre los grupos sociales.”*

Consideran que se relacionan positivamente la clase obrera y los trabajadores autoempleados, como respuesta frecuente.

“Porque siento que son la gente que más hace para que el país avance sin darse cuenta. (se refiere a la clase obrera)” (Mujer). *“Porque los clientes están en*

ese sector (se refiere a la clase obrera, capa de empleados administrativos y técnicos)” (Mujer). *“Personas comprometidas y que quiere mejorar las cosas. Con conciencia social. (se refiere a la clase obrera, trabajadores autoempleados, emprendedores, personas comprometidas socialmente, proyectos)”* (Mujeres). *Poseen similar nivel económico. (se refiere a la clase obrera, pequeña burguesía urbana, trabajadores autoempleados)”* (Hombre). *Poseemos igual prestigio social. (se refiere a la cooperativista, trabajadores autoempleados)”* (Hombre).

Expresan que las peores relaciones tienen lugar entre la capa de directivos, funcionarios y gerentes, como respuesta más frecuente.

“No se identifican con los problemas de la sociedad” (Mujer). *“Existen diferencias de intereses entre nosotros, Poseemos diferentes niveles de acceso a la información, Ellos se sienten privilegiados en la sociedad, Ellos son elitistas y egocéntricos”* (Mujer). *“Poseemos diferentes niveles de preparación, Poseemos diferente nivel económico”* (Hombre).

El reconocimiento de diferentes grupos de la estructura grupal es una línea de continuidad con estudios previos (Álvarez, 2021; Jimenez, 2022; Malagón et al., 2023; Plasencia, 2021), también el sostenimiento de tensiones y conflictos reales o potenciales entre la capa de directivos, funcionarios y gerentes y entre ellos y otros grupos. (Rodríguez & Torralbas, 2011; Malagón et al., 2023; Pañellas, 2012, 2020).

Proyectos futuros

Se enunciaron 21 proyectos, que se corresponden con la cantidad total que podían expresar (3 por persona). Estos están centrados en el área profesional (6/7), con argumentos relacionados a la creación y/o ampliación de

negocios y continuar superándose: *“Crear una escuela de emprendimiento para mujeres”* (Mujer); *“Hacer un proyecto de Asesoría”* (Mujer); *“Mejorar mi negocio”* (Mujer); *“Ampliar el negocio”* (Hombre). El área personal (5/7) está centrada en mejorar la posición económica o adquirir bienes personales y viajar a otros países: *“Arreglar mi casa y ponerla más segura”* (Mujer); *“Cambiar la casa”* (Mujer); *“Comprarme un carro”* (Mujer); *“Viajar”* (este proyecto se plantea por 2 mujeres y dos hombres).

Se observan diferencias con respecto al sexo: los hombres describen proyectos menos estructurados, quedando en ideas que les gustaría llevar a cabo. Sin embargo, las mujeres presentan mayor estructuración en sus acciones, específicamente las relacionadas con el área profesional (4/7). Solo un sujeto, que plantea proyectos desde lo profesional, los considera actualmente estancados, observándose malestar.

La temporalidad de realización de dichos proyectos está enmarcada por un largo y mediano plazo (11/21 y 7/21 respectivamente), lo cual tiene relación con la visualización de obstáculos. Reconocen 17 obstáculos de 21; de ellos 15 constituyen obstáculos externos y 2 obstáculos internos (identificado por mujeres, lo cual también muestra diferencias). Entre los obstáculos externos se enuncian: *“Algunos dirigentes complicados que no entienden, que lo ven todo como un negocio de la peor manera”* (Mujer); *“La crisis, la inflación y el marco regulatorio”* (Mujer); *“La falta de materia prima, todo está en MLC o en el mercado informal. El precio de los productos (un metro de tela está caro)”* (Mujer); *“La situación económica”* (Hombre); *“Bloqueo”* (Hombre); *“Las legislaciones cubanas y las constantes prohibiciones”* (Mujer). Se puede observar que estos obstáculos externos están dados por la

inestabilidad económica del país, falta de un mercado formal para acceder a sus materias primas y las trabas del gobierno cubano.

Por otro lado, los obstáculos internos están dados por la responsabilidad individual: “*Que me salgan mal las inversiones*” (Mujer); “*Depende de mi esfuerzo*” (Mujer).

Estos resultados mantienen la tendencia de las últimas investigaciones con el sector privado. (Malagón et al., 2023; Plasencia, 2022).

Conclusiones

Una vez aplicados el cuestionario y la entrevista, y procesados los resultados, resultó que los sujetos de estudio no responden a la categoría vulnerables. Tomando en cuenta los indicadores propuestos por Fundora (2021) para el perfil individual de vulnerabilidad, se observa que estos individuos trabajan en actividades remuneradas con ingresos por encima del promedio, lo que les permite satisfacer parte de sus necesidades. Asimismo, sus emprendimientos operan dentro del ámbito formal, respaldados por licencias adecuadas. La mayoría manifiesta que no desempeñan roles de cuidado de ancianos o niños, y la cuenta con educación universitaria o de nivel medio superior.

La ausencia de relación directa entre el anclaje territorial del negocio y la condición individual de vulnerabilidad de sus dueñas (os) fue un primer importante aprendizaje, y que impele a rediseñar la entrada a una futura muestra de investigación.

No obstante, las circunstancias del contexto juegan un papel importante en el modo en el que se piensa el negocio. Las(os) emprendedoras (es) por una parte subrayan la inseguridad (por el peligro de los robos) por otra, limitaciones de crecimiento económico dadas las características de sus públicos en el entorno.

Se reafirma la presencia de identidad social asociada a la actividad de emprendimiento, el atractivo de la etiqueta emprendedor, la identificación de elementos positivos asociados a esta pertenencia, pocos deseos de movilidad grupal y relaciones en tensión con tomadores de decisiones. Se destaca el empoderamiento de las mujeres en su rol, acentuando un posicionamiento social individual y grupal.

El sexo introdujo diferencias de respuestas en lo relativo al prototipo grupal, proyectos futuros y deseos de movilidad, aunque hay que tener en cuenta que el número de mujeres en la muestra sobrepasa al de hombres en más de la mitad.

Aunque esta variable es la que introduce diferencias más visibles, la investigación que da continuidad a este pilotaje debe contemplar un enfoque interseccional que profundice en otras variables. Entre los hallazgos que más invitan a ello se encuentran que todos los entrevistados no proceden de la Habana y que existe una representación casi similar entre blancos y negros, lo cual no ha sido la tendencia en las investigaciones previas sobre emprendimientos (prevalece la piel blanca). ¿Constituirán este hecho una primera desventaja para acceder a otros territorios? ¿para ampliar sus negocios? ¿para acceder a otras oportunidades? ¿existirá una relación entre esta imagen empoderada dibujada y la gestión permanente del negocio, o el modo de conseguir fundarlo o consolidarlo; será una construcción defensiva psicológica?

Al continuar el enfoque en el mundo del trabajo, se verifica el desafío del cumplimiento de del Objetivo de Desarrollo Sostenible (ODS) No 8 de la Organización de Naciones Unidas (ONU) que comprende algunos temas prioritarios para la agenda de la Organización Internacional del Trabajo (OIT) dentro de los que se encuentran: el

empleo pleno y productivo, el trabajo decente, la formalización de la economía informal, la protección de los derechos laborales, la promoción en torno a un trabajo seguro, la participación de empleadores/as y sindicatos en función de un diálogo social a favor de la negociación colectiva. Ello motivado por dos datos fundamentales: la constatación de una gran cantidad de negocios informales asentados en estas comunidades; la comparación en positivo del sector privado con respecto al estatal desestimando el segundo desde un análisis centrado en la relación salario-trabajo e independencia, creatividad-trabajo, que conducen también a los cuestionamientos sobre la decencia y dignidad del mismo, consecuentemente, y al bienestar humano.

Estas cuestiones no son marginales. El trabajo ocupa un papel central en el desarrollo humano. Más allá de las teorías al respecto, los resultados lo constatan cuando se analiza su cengtralidad en los proyectos futuros de los entrevistados y en su contribución a la identidad individual y la satisfacción de necesidades.

Entre las limitaciones de este trabajo se encuentran: 1). La identificación de emprendedora/emprendedor vulnerable. La realidad es que accedimos a emprendedoras y emprendedores cuyos negocios se encuentran en territorios en condiciones de vulnerabilidad. 2). La imposibilidad de realizar sesiones grupales limitó la posibilidad de contrastar el continuo individual/grupal; 3). Desproporción entre hombres y mujeres en la muestra, aunque las claras diferencias constituyen una emergencia, de valor cualitativo 4). Utilización solo de referencias nacionales como comparación de estudio.

Referencias bibliográficas

- Abril, P. & Romero, A. (2017). *El papel de los hombres en la igualdad de género: cambios, perspectivas y transiciones*. <https://www.elpuertodesantamaria.es/pub/igualdad/ago12/papel-hombres.pdf>
- Bisquet, K. (2019). Los Pocitos, un paraíso bajo las estrellas. *Diario de Cuba*. https://diariodecuba.com/cuba/1567267493_48425.html
- Calabuche Dib, L. (2020). *Identidad social de jóvenes cuentapropistas de La Habana*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- Calabuche Dib, L., Pañellas Álvarez, D. & Bello Sánchez, W. (2021). Emprendedores: afrontamientos en tiempo de pandemia en Cuba. *COFIN Habana*, (15). <https://revistas.uh.cu/cofinhab/article/view/617>
- Cubadebate. (24 de octubre de 2023). *Mipymes en la mira: Dos años después*. Obtenido de <http://www.cubadebate.cu/especiales/2023/10/24/mipymes-en-la-mira-dos-anos-despues/>
- Danel Ruas, O. (2023). La Universidad como laboratorio en la solución de problemas del municipio Cerro. *Novedades en Población*, 7(13). <https://revistas.uh.cu/novpob/article/view/1674>
- Díaz Fernández, I. & Echevarría León, D. (2016). El emprendimiento en Cuba: un análisis de la participación de la mujer. *Entramado*, 12(2), 54–67. <https://doi.org/10.18041/entramado.2016v12n2.24239>
- Díaz Fernández, I. & Echevarría León, D. (4 de noviembre de 2019). *Ingresos en Cuba: ¿brecha entre hombres y mujeres? (primera parte)*. SEMLAC: Servicio de Noticias de la Mujer de Latinoamérica y el Caribe. <https://www.redsemlac-cuba.net/redsemlac/economia/ingresos-en-cuba-brecha-entre-hombres-y-mujeres-primera-parte/>

- Díaz Fernández, I. (2021). Trabajo por cuenta propia. Pre y pos-COVID-19. En Blanco Rosales, H. & Anaya Cruz, B., *Apuntes sobre economía cubana y Covid-19* (pp. 72-78). La Habana: Centro de Estudios de la Economía Cubana.
- Díaz, I., Echarri, M., Madiedo, S., Barreiro, L. & Perea, L. (2021). Emprendimientos privados en el contexto nacional. Estudio de actividades específicas. En Pañellas Álvarez, D. & Díaz Fernández, I., *Emprendimientos privados* (pp. 15-38). Fundación Friedrich Ebert (FES).
- Echevarría León, D. (2020). *Desigualdades de género e interseccionalidad: análisis del contexto cubano 2008-2018*. La Habana: Publicaciones Acuario.
- Erland, C. (Dirección). (2019). *Los Pocitos, un barrio insalubre* [Película].
- Espina Prieto, M., & Echevarría León, D. (2020). El cuadro socioestructural emergente de la 'actualización' en Cuba: retos a la equidad social. *International Journal of Cuban Studies*, 12 (1), 29-52. <https://ucl.scienceopen.com/document/file/6f3d0f2f-9800-422d-8b6b-d992efb1320d/ScienceOpen/intejcubastud.12.1.0029.pdf>
- Fundora Nevot, G. (2020). *Desigualdades clasistas e interseccionalidad*. La Habana: Acuario.
- Fundora Nevot, G. (2021). Políticas públicas en tiempo de pandemias: voces ciudadanas en torno a la vulnerabilidad y sus formas de atención. En Pañellas Álvarez, D. & Cabrera Ruiz, I., *Cuba. Subjetividades en Pandemia* (pp. 162-182). La Habana: Acuario.
- Heredia Sánchez, A., & Souto Anido, L. (2021). Una mirada al panorama de los emprendimientos privados en Cuba. *Universidad de La Habana*, 292(12). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0253-92762021000200012&lng=es&tlng=
- Hernández Sampieri, R. & Méndez Torres, C. (2018). *Metodología de la Investigación. Las rutas cuantitativa, cualitativa y mixta*. Ciudad de México: McGraw-Hill Interamericana.
- Hidalgo López, V. (2020). *Desigualdades territoriales e interseccionalidad: análisis del contexto cubano 2008-2018*. La Habana: Publicaciones Acuario.
- Jiménez Garriga, M. (2022). *La Identidad social en dueños de MIPYMES de desarrollo de software*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- Malagón Guerra, D., Pañellas Álvarez, D. & Valdés Santiago, D. (2023). Identidades Sociales en la Estructura Social Cubana. En Cabrera Ruiz, I. & Pañellas Álvarez, D., *Miradas Jóvenes a la Intervención Psicosocial* (Vol. II, pp. 119-139). Las Villas: Samuel Fejióo.
- Oficina de Estadística e Información (ONEI). (2023). *Salario medio en cifras. Enero-diciembre 2022*. La Habana. ONEI. <https://www.onei.gob.cu/anuario-estadistico-de-cuba-2022>
- Oficina de Estadísticas e Información (ONEI). (2010). *Anuario Estadístico de Cuba Enero-Diciembre (2009)*. La Habana: ONEI. <https://one.gob.do/publicaciones/2010/>
- Ortega Morales, L. (2005). El Cerro, un lugar en la Habana. *Arquitectura y Urbanismo*, XXVII(2). <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=376839848002>
- Pañellas Álvarez, D. & Echevarría León, D. (2020). ¿Existen condiciones sociales para el emprendimiento en Cuba? Algunas reflexiones desde investigaciones sociales. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 8(3). http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S2308-01322020000300013&lng=es&tlng=es
- Pañellas Álvarez, D. (2012). *Grupos e Identidades en la estructura social cubana*. Tesis de Doctorado. Universidad de La Habana, Cuba.
- Pañellas Álvarez, D. (2020). Grupos e identidades sociales en cambio. *Revista Novedades en Población*, 64-84. <https://revistas.uh.cu/novpob/article/view/476>

- Pañellas Álvarez, D., Díaz Fernández, I., Barreiro Pousa, L. & Echevarría León, D. (2023). Caminos de diálogos y emprendimientos. En *Diálogos en desarrollo*.
- Peña Fariás, A. & Voghon Hernández, R. (2015). Las transformaciones en la estructura ocupacional en el contexto cubano actual: escenarios de desigualdad social en los municipios San Miguel del Padrón y Plaza de la Revolución. *Revista del Centro de Estudios de Sociología del Trabajo (CESOT)*(7), 95-118. <https://ojs.econ.uba.ar/index.php/CESOT/article/view/1440>
- Peña Fariás, A. (2021). Bienestar en tiempos de pandemia. Miradas a partir de la Tarea de Ordenamiento. En Pañellas Álvarez, D. & Cabrera Ruiz, I. *Cuba. Subjetividades en Pandemia* (pp. 75-94). La Habana: Publicaciones Acuario.
- Plasencia Verdecia, L. (2021). *Grupo de alto capital económico en Cuba. Un estudio desde las Identidades sociales*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, Universidad de La Habana, Cuba.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*. Barcelona, España: Herder.
- Vasallo Barrueta, N. (2021). Aproximación al estudio de la violencia de género en Cuba. En Bonilla-Algovia, E. & Rivas Rivero, E., *Violencia contra las mujeres en España y América Latina* (pp. 25-34).
- Zabala Argüelles, M. C. (2020a). *Análisis Interseccional de las desigualdades en Cuba 2008-2018*. La Habana: Publicaciones Acuario.
- Zabala Argüelles, M. C. (2020b). *Pobreza, vulnerabilidad y marginación*. La Habana: Publicaciones Acuario.

Contribución de las autoras

Dianelys Judith Malagón Guerra: Análisis formal, investigación, metodología, validación, redacción de borrador y aprobación de la versión final.

Daybel Pañellas Álvarez: Conceptualización, curación de datos, análisis formal, investigación, metodología, validación, redacción- revisión, edición, y aprobación de la versión final.

Conflicto de intereses

Las autoras declaran que no existe conflicto de intereses.